

A CESPEDES.

He sometido su carta a la consideración del Señor Presidente quien expresa y así me ordena manifieste a Vd. su protesta contra la suposición que según su carta hace de sus actos aquel Gobierno. También me ordena que manifieste a dicho Gobierno por medio Secretario de Estado que no se muestra conforme con esa ingerencia constante y entrometimiento injustificado así como depresivo para su decoro personal y como gobernante puesto que se le imputan hechos que solamente un Presidente sin conciencia podría ejecutar, deseando dicho Señor Presidente lo manifieste Vd. así a aquel Gobierno, agregándole no se encuentra dispuesto a seguir recibiendo amonestaciones y acusaciones de esa gravedad, y que en cuanto a su conducta como gobernante se atiende a las consecuencias según las leyes. Lo de que su actitud en asunto Albarrán es una farsa y lo de que ha manifestado que no puede evitar la continuación de asesinatos en Cienfuegos son imputaciones que ofenden y nadie puede soportar con dignidad. En cuanto al asunto arroz me ordena le diga que no puede hacer más. Que las partes, si se estiman lastimadas en sus derechos, pueden acudir a los tribunales de justicia.

Desvernine



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA